MEDIO: PORTAL NOROESTE
FECHA: 02/DICIEMBRE/2017

Comunicación Financiera

NOROESTE

Los riesgos económicos y políticos de México

Opinión

Rafael Morgan Ríos

02/12/2017 | 02:00 AM

Es cada vez mayor la exigencia de que los gobiernos de cualquier país o entidad, realicen un estudio serio sobre los riesgos a los que se está enfrentando y enfrentará la autoridad y el país en general, no sólo como medida de prevención, sino también como elemento indispensable de una buena administración pública.

Existe toda una metodología para identificar, analizar y evaluar los riesgos, en tal forma que un buen gobierno, dentro de su proceso de control interno, debe incluir este mecanismo que le permitirá atenuar o eliminar las consecuencias de factores negativos, si estos llegaran a presentarse.

Por ejemplo, las evaluaciones que realizan las agencias financieras como J.P. Morgan y **Standard & Poor's,** sobre la capacidad de un país para enfrentar su nivel de deuda, se convierten en un factor a considerar por las consecuencias que tengan a la paridad cambiaria y en el índice del Producto Interno Bruto, aunque muchas veces esas evaluaciones sean consecuencia de turbulencias internacionales, como el desplome de la economía internacional en 2008-2009 o la crisis financiera de los países de la Unión Europea.

El Riesgo País es la diferencia entre la tasa de interés que produce la deuda pública de un país como México, al compararse con el rendimiento que otorga la deuda pública de Estados Unidos, que se considera que tiene "cero riesgos". A este respecto, la SHCP informó que el Riesgo País de México cerró septiembre con un nivel de 170 puntos, que por cierto es mejor que el obtenido al cierre de 2016 que tuvo un nivel de 232 puntos; sin embargo, se está muy lejos de 2007 que a junio llegó a estar en 71 puntos, su mejor nivel histórico, si bien éste índice se desplomó con la crisis financiera internacional de 2008-2009, hasta un nivel de 624 puntos en octubre de 2008.

Esta evaluación de Riesgo País debe estar muy presente entre los analistas gubernamentales, ya sea para estimular los factores internos que lo puedan mejorar o ante factores externos que, al no estar en sus manos, sí pudieran preverse. Un gobierno previsor y analista de los riesgos siempre se verá como un buen gobierno.

Actualmente México enfrenta serios riesgos que, de no preverse sus consecuencias a tiempo, podrían "dar al traste" cualquier ruta positiva que tenga la economía y la sociedad:

1. En primer lugar se tiene el riesgo inminente de no llegar a un acuerdo favorable en el Tratado de Libre Comercio, ppor lo que se deben intensificar las relaciones comerciales y tratados con otros países o tener previstas las posibilidades de manejar el comercio con Estados Unidos a través de las reglas de la Organización Mundial del Comercio (OMC), etc.

2. Se tienen los riesgos de que caigan los precios y la producción de petróleo, pero aún si los precios subieran, como ha estado sucediendo, se tiene el inconveniente de que también aumentaría el precio de las gasolinas que se importan pues, ante la falta de una oportuna previsión, el sistema nacional de refinación está en crisis y sólo alcanza a cubrir el 30 por ciento del consumo nacional.

3. El País ha estado sufriendo con el riesgo de la incertidumbre cambiaria ya que el peso mexicano no logra una estabilidad que a su vez estabilice a la economía, además del riesgo de no poder controlar la inflación que deteriora el poder adquisitivo del salario y que incrementa la miseria y la pobreza.

4. Se sufre el riesgo de no poder regularizar, aunque sea en parte, la economía informal, que no paga impuestos pero consume servicios; que sí produce empleos pero no otorga derechos a los trabajadores.

5. Se sufre también el riesgo presente de no poder controlar la inseguridad y la violencia que tantas vidas está costando y que envía mensajes negativos a la comunidad internacional, afectando el comercio y el turismo, así como la sana convivencia social.

6. Se sufre igualmente el problema de la corrupción que deteriora las relaciones económicas, y está afectando la credibilidad de los mexicanos en su gobierno, en sus liderazgos y en sus instituciones.

7. La miseria y la pobreza es un lastre que está poniendo en riesgo la estabilidad política y el desarrollo económico.

8. Hay que agregar ahora los riesgos de la inestabilidad política ante el próximo proceso electoral y en el que parece que, sin medir ni evaluar los riesgos, se proponen medidas populistas cuya ineficacia está más que probada y comprobada.

Estos son algunos de los riesgos a los que se enfrenta México y cuya solución, aunque complicada, está en manos de los mexicanos y de un buen gobierno, prever y enfrentar.